



# S5 021

# Las Casuchas del Rey: un patrimonio temprano de la integración chileno-argentina

Ramos, V.A.<sup>1</sup>, Aguirre-Urreta, B.<sup>2</sup>

- (1) Laboratorio de Tectónica Andina; Departamento de Ciencias Geológicas, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires. Ciudad Universitaria, Pabellón II, Ciudad de Buenos Aires, 1428, Argentina. CONICET.
- (2) Laboratorio de Bioestratigrafía de Alta Resolución, Departamento de Ciencias Geológicas, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires. Ciudad Universitaria, Pabellón II, Ciudad de Buenos Aires, 1428, Argentina. CONICET.

andes@gl.fcen.uba.ar

# Introducción

La Cordillera de los Andes a fines del siglo XVIII era una barrera infranqueable durante el período invernal para el tránsito entre Santiago y Mendoza. Se debe a don Ambrosio Higgins, Marqués de Osorno, la construcción de las llamadas Casuchas del Rey para que sirvieran de abrigo a los viajeros que cruzaban la cordillera por el camino de Uspallata. En aquellos años, poco después de 1760, España se encontraba en guerra con Inglaterra y Portugal y resultaba sumamente riesgoso el correo desde el reino hacia Lima y casi todo Chile, ya que las otras vías alternativas de comunicación desde Buenos Aires eran los mares del sur (infestados de navíos enemigos o piratas) o la larga vía terrestre por Potosí. Higgins sufrió en carne propia los rigores de la cordillera y en el invierno de 1763 casi muere intentando su cruce. Así, reconoció que la parte realmente peligrosa de la cordillera que permanece intransitable entre 6 a 8 meses por año, cubierta por espesos mantos de nieve, abarcaba unas 22 leguas, desde Los Hornillos en la vertiente oeste hasta la Punta de las Vacas en la vertiente este. Su idea original, que fue presentada en mayo de 1765, fue el establecimiento de seis casas en los siguientes sitios (de oeste a este):

- 1.- En el paraje llamado los Ojos de Agua, eligiendo el lugar donde hubiese más reparo de los temporales, y en que coincidentemente cayese menos nieve.
- 2.- En el Alto de las Lagunas al reparo de los peñascos que se hallan allí al propósito.
- 3.- En la misma cumbre de la cordillera.
- 4.- En el paraje que llaman Las Cuevas, inmediatas a un arroyo propio para el descanso, después de bajar la cumbre y a propósito para prepararse a repecharla viniendo de Mendoza para esta ciudad.
- 5.- Inmediata al Puente del Inca, y a orilla del río de los Orcones.





6.- En la Punta de las Vacas, saliendo del cajón grande, donde no sólo servirá de descanso si se quiere, sino también de prepararse para esta ciudad.

La idea original de Higgins era "las casas se han de construir sobre mampostería fuerte de madera o sobre arcos de ladrillo y cal, teniendo por lo menos de alto los arcos o piso de la casa tres varas, a fin de que no encontrando cuerpo en que detenerse la nieve pueda ser impelida a los vientos y que no llegue a cubrirla nunca, su tamaño de cinco a seis varas en cuadro, su cubierta ha de ser de tablazón rematando con mucha agudeza, al modo de una pirámide para que no pueda detenerse ninguna nieve....Una puerta pequeña de vara y tres cuartas de alto y una de ancho será su entrada, y una escalera bien pendiente, la cual le facilite la comunicación a ella... Cada casa ha de tener una caja o armario de madera en la que se pueda depositar un quintal de charqui, una arroba de yerba, otra de azúcar, una corta porción de ají y leña, que se podría poner todo en el mes de abril. Cada una de las puertas de estas casas ha de tener su buena cerradura y seis llaves iguales para cada cual de ellas, han de quedar al fin del verano tres en esta ciudad, y tres en la de Mendoza, para entregar una al correo que se ofrezca"....

Con posterioridad se construyeron dos casas más, la de Las Calaveras en la vertiente oeste y la del Paramillo de Las Cuevas en la vertiente este de la cordillera.

El objetivo principal de este trabajo es dar a conocer las características de su emplazamiento que después de casi 250 años de su construcción permanecen en pié en buen estado la mitad de ellas y aún se reconocen las ruinas de otras dos.

# Características del emplazamiento de las casuchas

El diseño de las casuchas fue realizado por el cuerpo de ingenieros militares de Cádiz en España y su emplazamiento propuesto por O'Higgins. Es de destacar que todas ellas se encuentran en altos relativos asociados a los depósitos morénicos cuaternarios que caracterizan la región. La mayor parte de las casuchas se ubica lejos de las paredes del valle tanto del río Aconcagua en la vertiente chilena como del río Las Cuevas en el sector argentino. Aquellas que aún persisten son fáciles de ubicar, no así los restos de las de hoy desaparecidas. Para su localización, durante los trabajos de campo se recurrió a diversas fuentes documentales del Archivo de Indias de Sevilla complementadas con el relato de numerosos viajeros del siglo XIX que cruzaron la cordillera por el paso de la Cumbre [1-4]. Sin embargo, la fuente documental más importante fue la obra del artista alemán Maurice Rugendas quien cruzó la cordillera en 1835 y realizó unos 60 óleos y bocetos. Estos permiten reconstruir el camino en la época colonial y han posibilitado situar con precisión cada uno de los asentamientos cordilleranos. Sobre la base de esta información se han podido localizar dos de las casuchas, cuya ubicación no se conocía hasta la presente contribución (Figuras 1 y 2).





# Ubicación de las casuchas

Iniciando el cruce desde el lado chileno, la primera casucha re-encontrada es la de Ojos de Agua. Sobre la base del boceto de la figura 2a se pudo individualizar los depósitos morénicos sobre la que fue construida justo al oeste de los manantiales que le dan nombre al paraje. Se pudo confirmar su existencia por los numerosos fragmentos de ladrillos coloniales de 0,40 cm x 0,20 cm x 0,06 cm fabricados mediante una mezcla cuyos fragmentos vegetales indican una procedencia de varios kilómetros agua abajo de su ubicación. La segunda casucha corresponde a la de Juncalillo que está actualmente siendo utilizada como depósito por el Regimiento Militar ubicado al pié de los Caracoles. Sus condiciones de preservación son aún buenas y está ubicada en lo alto de una morena. La tercer casucha es la de Las Calaveras cuyos restos se hallan aún esparcidos a la vera del actual camino al pié de donde nace la cuesta al Cristo Redentor. Esta casucha se ha podido ubicar también mediante la documentación de Rugendas y fotos del siglo XX lo que demuestra que su destrucción ha sido reciente. La cuarta casucha en territorio chileno es la de La Cumbre, que se encuentra pocos centenares de metros debajo del Cristo Redentor. Esta se halla parcialmente en ruinas y su ubicación ha sido confirmada por el óleo de Rugendas y la acuarela de Branbilla sobre la base del boceto realizado por el teniente Felipe Bauzá de la expedición de Alejandro Malaspina entre 1789 y 1794.

La quinta casucha, en el lado argentino corresponde a la de Las Cuevas, ubicada pocos metros arriba del arco de entrada al camino de Cristo Redentor en la localidad homónima, mientras que la sexta o de Paramillo de Las Cuevas se halla al pié de la cuesta de herradura que baja al valle de Las Cuevas. Ambas se ubican en altos relativos de depósitos morénicos y se encuentran bien preservadas. La séptima, una de las de más difícil localización es la Casucha de Puquios (Fig. 1a). Nuevamente se la ha podido ubicar sobre la base del óleo de Rugendas que permitió encontrar restos de sus ladrillos coloniales cercanos al manantial de Puquios. Finalmente la octava casucha, aún en pié es la de Las Vacas, que se encuentra en la ladera sur del valle de las Cuevas donde el antiguo camino colonial vadeaba este río para evitar la estrechura que existía en Punta de Vacas antes de la construcción del camino actual.

#### Conclusiones

El estado precario que tienen algunas de las casuchas, en especial las ubicadas en el sector chileno, hace necesario medidas urgentes de preservación y puesta en valor de estas construcciones. Por las que ha transcurrido una importante parte de nuestra historia como lo atestiguan los numerosos relatos, desde Darwin a Sarmiento, que describen y relatan parte de su historia.

# Referencias

[1] Caldcleugh, A. (1825) Travels in South America, during the years 1819 . . . 21. 2 vols. London

[2] Head, F. B. (1826). Rough notes taken during some rapid journeys across the Pampas and among the Andes by Captain F. B. Head. London: John Murray.





- [3] Miers, J. (1826). Travels in Chile and La Plata, including accounts respectives the geography, geology, statistics, government, finances, agriculture, manners and constumes and the mining operations in Chile. 2 vols. Baldwin, Cradock & Joy, London.
- [4] Darwin, C. (1842). Journal of researches into the natural history and geology of countries visited during the voyage of HMS Beagle round the world, under the command of Capt. R.N. FitzRoy, Second Edition, John Murray, London.



Figura 1. a) Casucha de Puquios y b) Casucha de Paramillos de las Cuevas. Oleos de Maurice Rugendas de 1835.

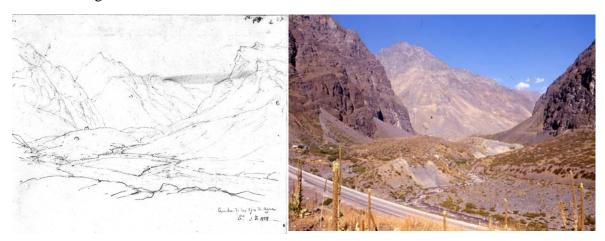


Figura 2. Casucha de Ojos de Agua. a) Boceto de Rugendas de 1835 que ilustra la ubicación de la casucha. b) Paisaje actual del lugar en el que se puede observar la morena donde se había construido la casucha.